

UN GRANDIOSO PLAN

Efesios 1:4, 5

INTRODUCCIÓN

¿Has oído de la predestinación?, ¿Sabes lo que es?, ¿Crees en ella?, ¿Creemos los adventistas del séptimo día en la predestinación? Veamos lo que dice la Biblia al respecto.

"Dios nos eligió en él desde antes de la creación del mundo, para que fuésemos santos y sin culpa ante él en amor. Y nos predestinó para ser sus hijos adoptivos por Jesucristo, conforme al afecto de su voluntad". Efesios 1:4, 5

¿Creemos en la predestinación, entonces? Déjame te explico.

¿Qué te parece si te invito a un paseo mañana temprano? Ya te tendría preparado la comida, el lugar, el programa, y hasta el transporte. La primera condición sería que debes llegar, como los demás, temprano a las 8:00 a.m. en punto, quien llegue después de esa hora ya no podrá ir pues no esperaremos más de la hora indicada; la segunda es traer una camisa roja.

Grandioso porque somos elegidos.

Siempre, en el mundo en que vivimos, queremos ser parte de un grupo en común. Si no somos parte del grupo de los buenos, somos de los malos. Hay quienes se preocupan por pertenecer a cierto grupo financiero o mercantil. Hay otros que pertenecen a un grupo por la preferencia de un equipo favorito de fútbol, etc.

En cuestiones religiosas, tampoco hay excepción; o pertenecemos a los católicos o a los protestantes, a los hinduistas o a los lamas, a los budistas o a los musulmanes. En fin todos tienen que pertenecer a un grupo, hasta los incrédulos y ateos.

Pero en realidad sólo existen 2 grupos a pesar de todas las divisiones que existen. El de los elegidos y el de los no elegidos.

Nosotros somos elegidos por Dios, somos su linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido como nos lo dice Pedro (1 Pedro 2: 9). Dios nos eligió..., para que fuésemos santos y sin culpa... (Efesios 1: 4).

Grandioso al ser predestinados para ser hijos adoptivos.

Dios nos eligió desde antes de la fundación del mundo. Esto implica que existe una predestinación, es decir, un destino trazado con anterioridad en nuestra vida. ¡Qué hermoso es el amor de Dios al tenernos destinados desde antes de la fundación del mundo!

...Para ser sus hijos adoptivos es una declaración más hermosa todavía que la primera, porque, si bien es cierto que, es muy reconfortante saber que somos tomados en cuenta aún antes de existir, es mucho más agradable conocer para qué somos tomados en cuenta, y en este caso es el mayor privilegio del hombre: el ser hijo de Dios.

Pero más grande que el hecho de que somos elegidos y el de que lo somos para ser hijos de Dios, es el de conocer el medio por el cual obtenemos esto.

Y no sólo esto, sino que también nos alegramos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por medio de quien hemos recibido ahora la reconciliación. (Romanos 5: 11)

Bendito el Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos genero en esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. (1 Pedro 1: 3)

Y nos predestinó para ser sus hijos adoptivos por Jesucristo, conforme al afecto de su voluntad.

Grandioso porque es para todos.

Pero, si soy predestinado, ¿acaso no tengo opción? ¿Y mi hermano?

Dios predestinó a todo el mundo para que sea su hijo al crear un mundo perfecto.

Dios dio la invitación de ir al cielo como yo se las hice al paseo.

Pero hay una condición, la mía: la de la camisa roja; la de Dios: la de creer en Cristo.

Pero dio provisión para poder cumplir con esa condición. Que tal si yo les regalo las camisas. Así Dios proveyó la salvación al enviar a su hijo aquí.

Dios no ha excluido a nadie y él quiere que todos estén en el día de la partida a la Canaán celestial.

Conclusión.

Todo queda en nuestras manos, si nosotros decidimos ir al cielo sólo tenemos que perseverar. Todo está dispuesto para el viaje final. Dios te predestinó. Te dio la salvación. Te quiere allá. ¿Qué harás?